



UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Las Obras De La S. Madre Teresa De Iesvs Fvndadora De La Reformation De Las Descalças Y Descalços De N. Señora Del Carmen

Qve Contiene El Gobierno Espiritval Del Alma

Teresa <de Jesús>

Anveres, 1630

Capitvlo XVI. De la differencia ha de auer en la perfeccion de la vida de los
Contemplatiuos à los que se contentan con oracion mental, y como es
possible algunas vezes subir Dios vn alma distrayda à ...

urn:nbn:de:hbz:466:1-41372

torne por vosotras, y quando no, no será menester.

Esto yo lo he visto, y es así, aunque no querria que se os acordasse, sino que os holgassedes de quedar culpadas, y el prouecho que vereys en vuestra alma, el tiempo os doy por testigo, porque se comienza à ganar libertad, y no se da mas que digan mal que bien, antes parece que es negocio ageno: y es, como quando estan hablando dos personas, que como no es con nosotras mesmas, estamos descuydadas de la respuesta: así es acá con la costumbre, que está hecha, de que no hemos de responder, no parece que hablan con nosotras. Parecerá esto imposible à los que somos muy sentidos y poco mortificados, à los principios dificultoso es, mas yo sé que se puede alcançar esta libertad, y negacion, y desasimiento de nosotras mesmas con el fauor del Señor.

CAPITULO XVI.

De la diferencia que ha de auer en la perfeccion de la vida de los Contemplatiuos à los que se contentan con oracion mental, y como es posible algunas vezes subir Dios vn alma distraida à perfecta contemplacion, y la causa dello. Es mucho de notar este Capitulo, y el que viene cabe el.

NO os parezca mucho todo esto, que voy entablado el juego, como dizen. Pedistes me os dixesse al principio de oracion: yo, hijas, aunque no me lleuò Dios por este principio, porque aun

no

no le deuo tener destas virtudes no sè otro. Pues creed, que quien no sabe concertar las pieças en el juego del axedrez, que sabrà mal jugar, y fino sabe dar xaque, no sabrà dar mate. Aun si me aueys de reprehender, porque hablo en cosa de juego, no le auiendo en esta casa, ni auiendole de auer: aqui vereys la Madre que os diò Dios, que hasta esta vanidad sabia. Mas dizen que es licito algunas vezes. y quan licita seria para nosotras esta manera de juego, y quan presto, si mucho lo vsamos, daremos mate à este Rey diuino, que no se nos podrà yr de las manos, ni querrà? La dama es la que mas guerra le puede hazer en este juego, y todas las otras pieças ayudan. No ay dama, que anfi le haga rendir, como la humildad. Esta le traxo del cielo en las entrañas de la Virgen, y con ella le traeremos nosotras de vn cabello à nuestras almas. Y cree que quien mas tuuiere, mas le ternà; y quien menos, menos. Porque yo no entiendo ni puedo entender como aya, ni pueda auer humildad sin amor, ni amor sin humildad. Ni es possible estar estas dos virtudes en su perfeccion, sin gran desasimiento de todo lo criado.

Direys, mis hijas, que para que os hablo de virtudes, que hartos libros teneys que os las enseñan, que no quereys sino contemplacion: digo yo, que aun si pidierades meditaciõ, pudiera hablar della, y aconsejar à todas la tuuieran, aunque no tengan.

Segunda Parte.

L

vir-

virtudes, porque es principio para alcançar todas las virtudes, y cosa que nos va la vida en començarla todos los Christianos, y ninguno, por perdido que sea, si Dios le despierta à tan gran bien, lo auia de dexar, como ya tengo escrito en otra parte, y otros muchos, que saben lo que escriuen, que yo por cierto no lo sè, Dios lo sabe. Mas contemplacion es otra cosa, hijas que este es el engaño que todos traemos, que en llegandose vna vn rato cada dia à pensar sus pecados (que lo deue hazer, si es Christiano de mas que nombre) luego dizen, es muy contemplatiuo, y luego le quieren con tan grandes virtudes, como està obligado à tener el muy contemplatiuo, y aun el se quiere mas, yerra en los principios, no supo entablar el juego, pensò bastaua conocer las pieças para dar mate, y es imposible que no se da en este modo (de que hablamos) este rey, sino à quien se le da del todo.

Ansi que, hijas, si quereys que os diga el camino para llegar à la contemplacion, suffrid que sea vn poco larga en cosas: aunque no os parezcan luego tan importantes, à mi parecer no lo dexan de ser; y si no las quereys oyr ni obrar, quedaos con vuestra oracion mental toda vuestra vida, que yo os asseguro à vosotras, y à todas las personas que pretendieren este bien (ya puede ser que yo me engañe, porque juzgo por mi, que lo procurè veynte años) que no llegueys à verdadera contemplacion.

Quiero

Quiero aora declarar (porque algunas no lo entenderays) que es oracion mental: y plega à Dios, que esta tengamos como se ha de tener: mas tambien he miedo, que se tiene con harto trabajo, sino se procuran las virtudes, aunque no en tan alto grado, como para la contemplacion son menester. Digo, que no vernà el Rey de la gloria à nuestra alma (digo, à estar vnido con ella) si no nos esforçamos à ganar las virtudes grandes. Quiero lo declarar, porque si en alguna cosa que no sea verdad me tomays, no creereys cosa, y terniades razon, si fuesse con aduertencia (mas no me dè Dios tal lugar) serà no saber mas, ò no lo entèder. Quiero pues dezir, que algunas vezes querrà Dios à personas que estèn en mal estado hazerles tan gran fauor, que las suba à contemplacion, para sacarlas por este medio de las manos del demonio.

O Señor mio, que de vezes os hazemos andar à braços con el demonio? no bastarà que os dexastes tomar en ellos, quando os lleuò al pinaculo, para enseñarnos à vencerle? Mas que ferirà, hijas, ver junto aquel Sol con las tinieblas? y que temor llevaria aquel desuenturado, sin saber de que? que no permitio Dios lo entendiesse. Bendita sea tanta piedad y misericordia, que verguença auiamos de auer los Christianos de hazer le andar cada dia à braços, como he dicho, con tan suzia bestia. Bien fue menester, Señor, que los tuuiesseis tan fuer-

tes. Mas como no os quedaron flacos de tantos tormentos como passastes en la Cruz? O que todo lo que se passa con amor torna à soldarse; y ansi creo, que si quedarades con la vida, el mesmo amor que nos teneys tornará à soldar vuestras Llagas, que no fuera menester otra medicina. O Dios mio, y quien la pusiesse tal en todas las cosas que mediessen pena y trabajo, que de buena gana las desearia si tuuiesse cierto ser curada con tan saludable vnguento!

Tornando à lo que dezia, ay almas que entiende Dios, que por este medio las puede grangear para si, ya que las vee del todo perdidas, quiere su Magestad que no quede por el, y aunque estèn en mal estado y faltas de virtudes, dales gustos y regalos, y ternura, que las comiença à mouer los deseos, y aun ponelas en contemplacion algunas vezes pocas, y dura poco, y esto, como digo, haze, porque las prueua, si con aquel sabor se querràn disponer à gozarle muchas vezes; mas si no se disponen, perdonen (ò perdonadnos vos Señor, por mejor dezir) que harto mal es, que os llegueys vos à vn alma desta suerte, y se llegue ella despues à cosa de la tierra para atarse à ella. Tengo para mi, que ay muchos con quiẽ Dios nuestro Señor haze esta prueua, y pocos los que se disponen para gozar desta merced. Que quando el Señor la haze, y no queda por nosotros, tengo por cierto que nunca cessa de dar,

dar, hasta que llega à muy alto grado. Quando no nos damos à su Magestad con la determinacion que el seda à nosotras, harto haze en dexarnos en oracion mental, y visitarnos de quando en quando, como à criados que estàn en su viña: mas estos son hijos regalados, no los querrià quitar de cabe si, ni los quita, porque ya ellos no se quieren quitar, sientalos à su mesa, dales de lo que come hasta quitar, como dicen, el bocado de la boca para darfele.

O dicho so cuydado, hijas mias! ô bienauenturada dexacion de cosas tan pocas y tan baxas, que llega à tan gran estado! mirad que se os darà estando en los braços de Dios, que os culpe todo el mundo. Poderoso es para libraros de todo, que vna vez que mandò hazer el mundo, fue hecho: su querer es obrar: pues no ayays miedo, que si no es para mas bien del que le ama, consienta hablar contra vos: no quiere tan poco, à quien le quiere. Pues por que, mis Hermanas, no le mostraremos nosotras en quãto podemos el amor? Mirad que es hermoso trueco, dar nuestro amor por el suyo: mirad que lo puede todo, y acà no podemos nada, si no lo que el nos haze poder. Pues que es esto que hazemos por vos Señor, hazedor nuestro? que es tanto como nada vna determinacioncilla. Pues, si con lo que no es nada, quiere su Magestad que merquemos el todo, no seamos desatinadas.

L 3

O Se-

O Señor, que todo el daño nos viene, de no tener puestos los ojos en vos: que si no mirassemos otra cosa sino al camino, presto llegaríamos, mas damos mil caydas, y tropezamos y erramos el camino, por no poner los ojos, como digo, en el verdadero camino. Parece que nunca se anduuo, segun se nos haze nueuo: cosa es para lastimar por cierto, lo que algunas vezes passa por esto digo, que no parecemos Christianos, ni leymos la Passion en nuestra vida. Pues tocar en vn puntico de ser menos no se suffre, ni parece que se ha de poder suffrir: luego dizen, No somos santos. Dios nos libre, Hermanas, quando algo hizieremos no perfecto, de dezir, No somos Angeles, no somos santas: mirad que aunque no lo seamos, es gran bien pensar, que si nos esforçamos lo podriamos ser, dando nos Dios la mano; y no ayays miedo que quede por el, si no queda por nosotras. Y pues no venimos aqui à otra cosa, manos à la labor, como dizē, no entendamos cosa en que se sirua mas el Señor, que no presumamos salir con ella con su fauor. Esta presuncion querria yo en esta casa, que haze siempre crecer la humildad, y tener vna santa osadia: que Dios ayuda à los fuertes, y no es aceptador de personas. Mucho me he diuertido, quiero tornar à lo que dezia: conuiene à saber que es oracion mental, y que contemplacion. Impertinente parece, mas para vosotras todas passa; y podrá ser que

que lo entendays mejor por mi groffero eftilo, que por otros elegantes: el Señor me dè fauor para ello, Amen.

CAPITULO XVII.

De como no todas las almas fon para contemplacion, y como algunas llegan à ella tarde, y que el verdadero humilde ha de yr contento por el camino que le lleuàre el Señor.

PArece que voy entrando en la oracion, y falta-me vn poco por dezir, que importa mucho: porque es de la humildad, y es neceffaria en esta cafa, porque es el exercicio principal de la oracion, y, como he dicho, cumple mucho que trateys de entèder como exercitaros mucho en la humildad: y este es vn grã punto della, y muy neceffario para todas las personas que se exercitan en oracion. Como podrá el verdadero humilde pensar que es tan bueno como los que llegan à fer contemplatiuos? Que Dios le puede hazer tal fi, por fu bondad y misericordia, mas de mi consejo siempre se fiente en el mas baxo lugar, que anfi nos dixo el Señor lo hizieffemos, y nos lo enseñò por la obra. Dispongase, para fi Dios le quisiere llevar por effe camino, quando no, para effo es la humildad, para tenerse por dichosa en feruir à las sieruas del Señor, y alabarle, porque mereciendo fer sierua de los demonios en el infierno, la traxo fu Magestad entre ellas. No digo esto sin gran causa, porque, como he dicho,